

MAKING OFF: *La Guía oficial del conjunto arqueológico de los Dólmenes de Antequera.*

JOSÉ E. MÁRQUEZ ROMERO y JUAN FERNÁNDEZ RUIZ
Área de Prehistoria
Universidad de Málaga

RESUMEN

Este artículo repasa el proceso interno de realización de la Guía de los Dólmenes de Antequera publicada recientemente por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Concretamente, se exponen los objetivos, la metodología y los contenidos de dicha publicación. En otras palabras, las líneas maestras que hemos seguidos a la hora de resolver los eternos problemas de la difusión e interpretación del Patrimonio. En cualquier caso, aportamos claves, no advertidas por el lector de la Guía, pero que pueden ser interesante para conocer los argumentos que han sido determinantes, por ejemplo, en la selección de los contenidos y en la forma de exponerlos.

1. INTRODUCCIÓN

En el mes de Agosto del año 2009 la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía publicó la obra *Dólmenes de Antequera. Guía Oficial del Conjunto Arqueológico* (Márquez y Fernández 2009). Dicha obra fue traducida al inglés y se publicó poco tiempo después, concretamente en Febrero de 2010¹. Se trataba de la primera guía oficial del conjunto de los dólmenes² (Fig. 1).

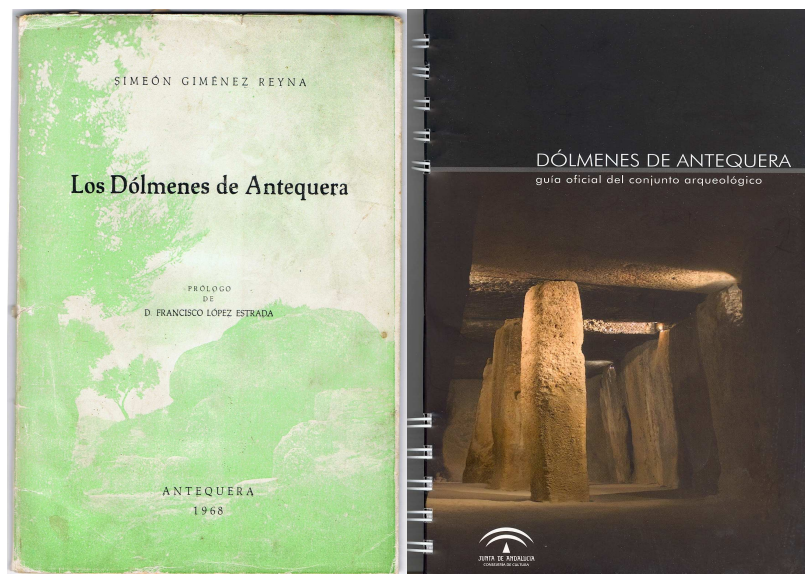


Fig. 1 Izquierda: reproducción portada de la publicación de Simeón Giménez Reyna del año 1968. Derecha: actual guía oficial del Conjunto arqueológico 2009

Pasado un año de dicha publicación el *Congreso Internacional de Prehistoria de Andalucía: la tutela del patrimonio prehistórico de Andalucía* nos permite repasar, a modo de *making off*, la intrahistoria de la elaboración de dicho proyecto. Con este ejercicio buscamos aportar claves, no advertidas por el lector a quién va destinada la obra, pero que pueden ser interesantes para conocer los argumentos que han sido determinantes en la selección de los contenidos y en la forma de exponerlos. Debe ser entendido, por tanto, nuestro ensayo como una simple reflexión personal y en voz alta, sobre un género, la divulgación, ingrato donde los haya y que necesita de un continuo

¹ Se trata de la traducción directa del original en español (sin revisión alguna), realizada por Paul Turner en 2009.

² En justicia, habría que reconocer, en la obra del insigne arqueólogo D. Simeón Giménez Reyna titulada *Los Dólmenes de Antequera* y publicada en 1968 por la Caja de Ahorros y préstamos de Antequera, la primera guía, no oficial, del yacimiento y, en cualquier caso, un autorizado antecedente a nuestro trabajo.

debate sobre fondos y formas para que alcance la madurez necesaria, se dignifique y deje de ser la hermana pobre dentro de la literatura científica.

2. LA PRODUCCIÓN (Hablando sobre el encargo institucional)

La Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía encargó a los firmantes del presente artículo, a través de la entonces denominada Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales³, la realización de una Guía destinada a facilitar la visita del conjunto arqueológico de los dólmenes de Antequera. Dicho documento se integraría dentro de las Guías Oficiales de la Red de Espacios Culturales de Andalucía⁴.

Concretamente se nos encomendó la responsabilidad de redactar el texto así como diseñar su estructura interna y proponer las imágenes que ilustrarían el documento. Para ello se nos daba, a los autores, total libertad para seleccionar y organizar la información, así como proponer el componente gráfico de la obra. Por tanto, durante el largo proceso de su realización, los autores no recibimos ninguna directriz o prescripción más allá de las recomendadas para ajustar, formalmente, nuestro trabajo a la línea de edición propia de las Guías oficiales de la Red de espacios culturales de Andalucía. Si acaso, los autores sólo tuvimos que cambiar el orden expositivo de la descripción de los sepulcros (pensado inicialmente M-V-R), que nos parecía más didáctico, por el que definitivamente aparece en el texto (V-M-R) para hacerlo coincidir con el itinerario que se recomienda al público en su visita. De todo lo demás somos responsables.

La obra se completa con un Prólogo de Rosa Torres Ruiz, en esos momentos Consejera de Cultura de la Junta de Andalucía, y con dos epígrafes finales: *Centro de documentación y biblioteca virtual de la Prehistoria de Andalucía Antonio Arribas* (pág 193-198) y el correspondiente al *Centro de Recepción* (pág. 199-212), ambos textos también institucionales y ajenos, por tanto, a los autores.

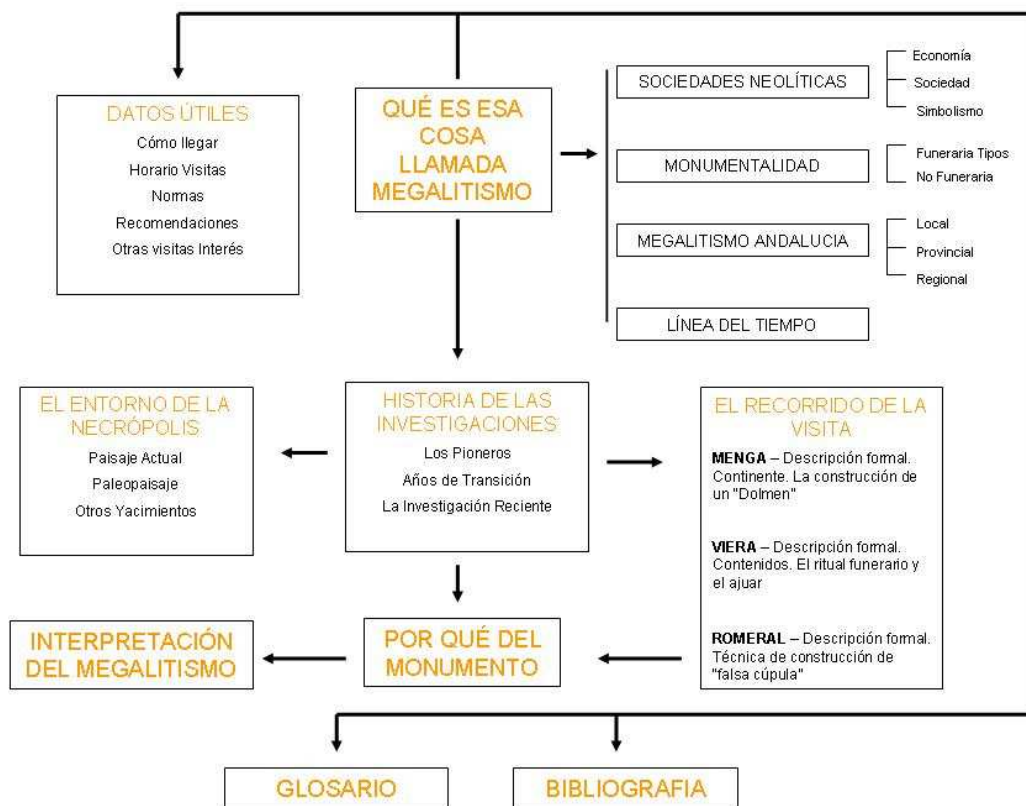
³ Actualmente Instituto Andaluz de las Artes y las Letras.

⁴ En el momento actual tienen o están en fase de realización de guías oficiales los Conjuntos de: La Alcazaba de Almería, Baelo Claudia, Carmona, La Alhambra y el Generalife, Itálica, Madinat Al-Zahra. También los enclaves de los Millares, Carteia, Cercadilla, Peñas de Cabrera y Monasterio de San Isidoro del Campo.

Como hemos adelantado, la obra en castellano se publicó en Agosto del año 2009 con una tirada inicial de 3000 ejemplares saliendo a la venta al público con un precio de 12 €. Con posteridad, se publicaría también la versión inglesa con una tirada de 1500 ejemplares. Al igual que otros productos de la Consejería de Cultura sólo se pueden adquirir en las Instituciones propias (museos, conjuntos, etc.) o en los puntos de venta con los que tiene acuerdo la propia Consejería.

Vaya por delante que la Guía se podía haber realizado de distintas maneras. De hecho se manejaron varias propuestas (fig.2). A continuación exponemos los motivos que nos llevaron a realizarla de este modo. Posiblemente, hoy resolveríamos ciertos problemas con distintos recursos, obviaríamos ciertos enfoques o añadiríamos otros. En cualquier caso nos arrogamos, aquí y ahora, la posibilidad de exponer nuestras últimas intenciones a la hora de realizar este documento y de hacerlas partícipe a los profesionales interesados en la difusión e interpretación del Patrimonio.

GUÍA PARA LA VISITA DEL CONJUNTO ARQUEOLÓGICO DE LOS DÓLMENES DE ANTEQUERA



*Fig. 2 Mapa mental inicial del trabajo. Guía de los Dólmenes. Marzo de 2005
(Algunos tópicos no se llegaron a desarrollar en el texto definitivo)*

3. EL PÚBLICO (Ese gran desconocido)

A la hora de elegir el método de elaboración de nuestra obra nos encontramos con un gran hándicap inicial. En aquellos momentos, mediados de 2005, no contábamos con obras publicadas sobre el perfil de los visitantes del conjunto arqueológico⁵. Existían algunos informes internos sobre el número de visitas, incluso, sobre la procedencia de las mismas, pero nada sobre edad, formación o intención de los visitantes. Es decir nos veíamos en la tesitura de *intuir o inventar* el público para el que debía de orientarse el texto. La solución del problema, como cabe suponer, tuvo que ser de compromiso. Así, orientamos la obra para un público que debía de tener, como mínimo, y aunque parezca de *Perogrullo*, la inquietud para leerla. No debemos olvidar que muchas guías o catálogos de exposiciones se entienden como un simple souvenir más, que se adquiere después de la visita, pero que casi nunca terminan por ser leídos. En nada se diferencian, en tal caso, de otros recuerdos y se incorporan al bagaje del turista que los colecciona junto a tarjetas postales, folletos multilingües de hoteles o facturas de restaurantes.

Por tanto empezamos a escribir la guía pensando en un lector anónimo, amante de la Historia, o simple curioso, que se encontraba lo suficientemente motivado para acometer la lectura de la Guía incluso algún tiempo después de haber realizado la visita; estábamos interesados en que su lectura le llevara a la grandeza del hecho histórico y a la ardua tarea de desentrañarlo. Los *dólmenes de Antequera* eran la mejor de las excusas para conocer el megalitismo.

Pero también pensamos, desde un primer momento, en los propios habitantes de Antequera. Aunque la mayoría de los visitantes del conjunto son foráneos, el interés de los antequeranos hacia sus monumentos requería intentar cubrir, en parte y con este libro, un importante déficit en la literatura de divulgación que ellos, como naturales del lugar, venían sufriendo en primera persona desde hacía mucho tiempo. Especialmente pensado para ellos está el segundo de los bloques, es decir el repaso historiográfico. Dicho lo cual, hay que aclarar que no hemos pretendido, con nuestra guía, reemplazar la necesaria elaboración de materiales curriculares específicos para distintos niveles

⁵ Sólo recientemente se ha publicado el primer estudio sobre estadísticas de visitantes en el yacimiento, ver CHECA, M.A. (2009).

educativos que, en cualquier caso, siguen en gran medida pendientes y, pensamos, debe ser emprendida por docentes y profesionales de la zona. La Guía, sin duda, puede ayudar a los profesores en su labor de preparación de las visitas de escolares al yacimiento pero no nace para sustituir a otros materiales curriculares específicos que se necesitan con cierta urgencia.

Consecuentemente con lo dicho, el compromiso con el visitante nos animó a procurar que todos los materiales empleados, o la mayor parte de ellos, fueran realizados *ex profeso* para la ocasión. Resulta discutible, pensamos, que con demasiada frecuencia encontremos en obras de divulgación (catálogos de exposiciones, guías del visitante, etc) la *republicación* o casi auto-plagio de artículos y otras obras científicas “*tuneadas*” con algún ornamento didáctico que, en el mejor de los casos, sólo se aproxima a la categoría de simple guión adaptado. Tal práctica supone una falta de respeto al lector (que, sin saberlo, no es el destinatario para el que se ha escrito originalmente la obra) y perpetúa las deficiencias de la literatura de divulgación.

4. SOBRE EL GÉNERO (Hablamos de difusión)

El género de la difusión exige ciertos requisitos que lo distingue de otras literaturas: el profundo compromiso con su lector y el convencimiento de que la tarea se inscribe en un **proceso específico de enseñanza-aprendizaje**. Hablamos, por tanto, de un género por naturaleza didáctico. Tal asunción reclama un posicionamiento teórico previo a la hora de redactar cualquier documento de esta clase. Nosotros asumimos esta tarea desde la Pedagogía Constructivista y el Aprendizaje Significativo (Ausubel 1968: 2002; Piaget 1973: 1981; Vygotsky 1991). El aprendizaje significativo considera al discente (en este caso el visitante), como constructor de su propio conocimiento, le ayuda a relacionar los conceptos que aprende y procura darles un sentido a partir de las estructuras y esquemas conceptuales que ya posee. Esto nos situaba, de inicio, en la necesidad de no dar por consabidos ninguno de los conceptos clásicos (p.e. neolítico, megalitismo, monumento, etc...) que suelen ser lugares comunes en las obras científicas sobre la materia. Incluso aunque fueran términos populares, que le sonara a la mayoría del público, necesitábamos construir conjuntamente con ellos nuevas nociones más

rigurosas y actualizadas. Para este fin no nos conformábamos con un simple glosario⁶. Necesitábamos integrar, casi orgánicamente, los nuevos conceptos en el discurso del visitante; primeramente intentando desmontar viejos tópicos que todavía siguen vigentes en la opinión pública (p.e. cazadores / recolectores = sociedades atrasadas, ver pág. 18-20) y, en segundo lugar, aportando una definición clara de cada nueva categoría conforme era introducida en la exposición (p.e. definición de *paisaje* en la pág. 33, o la de *monumento* en la pág. 34). Partiendo, en cualquier caso, siempre de lo conocido para consolidar los nuevos conceptos imprescindibles en el discurso.

Como es bien conocido, el aprendizaje significativo, utiliza distintos recursos didácticos para facilitar la comprensión de los contenidos. Entre ellos, y la guía ha acudido en varias ocasiones, destacan los *mapas de conceptos*. Desarrollados por J. D. Novak (1988; 1997; Novak y Gowin 1988) se trata de estrategias de aprendizaje que sirven para relacionar los conceptos, ordenarlos y jerarquizarlos y en todos los casos con un fuerte componente visual o gráfico (Fig.3) (p.e. págs. 35 y 47).

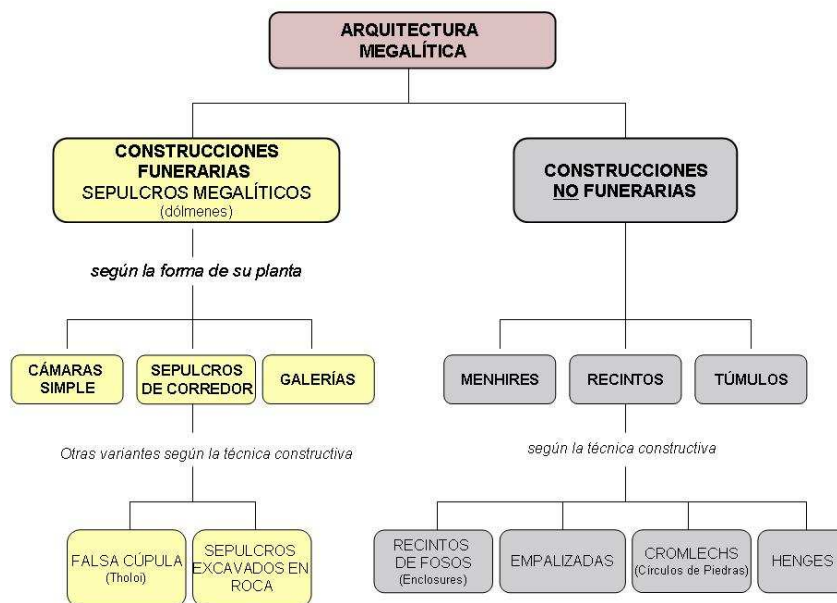


Fig. 3 Uno de los mapas de conceptos recogidos en la Guía.

También hemos utilizado asiduamente referencias o llamadas en ciertos párrafos del texto (p.e. págs. 51, 120, 167), que remiten al lector a otro lugar o capítulo de la

⁶ Los glosarios a veces actúan, en obras de esta naturaleza, como exorcismos que pretenden ahuyentar las sospechas que tenemos de que el lector no se está enterando de nada.

Guía cuando el discurso así lo requiere. Esta estrategia, que favorece la lectura cruzada de los tres bloques temáticos, no se encontraba entre las normas de edición de la serie de Guías de la red de espacios culturales de Andalucía, por lo que los autores solicitamos, expresamente, la posibilidad de incorporarla en el texto. Nuestra sugerencia fue atendida lo que agradecemos encarecidamente, circunstancia que pensamos ha facilitando la articulación de los contenidos y la estructura final de la obra.

Por último, hemos procurado facilitar una lectura didáctica del hecho histórico sin descuidar la rigurosidad del mismo. Es decir nos veíamos en la tesitura de intentar exorcizar el tono académico y pedante de muchas de nuestras obras científicas pero sin arrastra en este ejercicio un ápice del conocimiento que hoy en día tenemos sobre el megalitismo en general y sobre los *Dólmenes de Antequera* en particular. Como cabe suponer, la tarea no fue sencilla y no estamos seguros de haber alcanzado total o parcialmente estos objetivos. La opinión de los visitantes por un lado y la de nuestros colegas de profesión por otra podrá aclararán, con toda certeza, nuestras dudas.

5. EL GUIÓN ORIGINAL (Seleccionando contenidos)

La Guía de los dólmenes no pretende ser una obra de autor⁷. En todo momento, los redactores hemos sido conciente de lo ilícito que sería utilizar este texto de difusión para defender tesis propias o próximas. No es lugar de defensa de principios, teorías o interpretaciones científicas una guía didáctica para los visitantes, o cualquier otro material de difusión, al menos así lo entendemos nosotros y es un pecado que hemos intentado evitar. Lo que hemos buscado es presentar el estado de la cuestión sobre un tema tan complejo como el megalitismo, especialmente en el marco de discusión europeo⁸. Es cierto que en tal empeño nunca se puede eliminar un sesgo personal y subjetivo en la elección de los datos y teorías, pero hemos intentado que tal aporte tenga el menor impacto sobre el discurso. No se ha evitado, por tanto, el presentar varias teorías que explican el mismo hecho o hacer referencia a dudas o “agujeros negros en la

⁷ Los planteamientos propios de los autores sobre el megalitismo pueden consultarse, entre otras, en las siguientes obras (Márquez 2000, 2002, Márquez *et alii* 2009; Fernández y Márquez 2001, 2008).

⁸ Procede aquí una aclaración: pensamos que el megalitismo es una tradición europea que debe ser explicada en su marco continental. Evitamos los enfoques particulares o regionales del fenómeno. Por tal motivo, a la hora de interpretar el fenómeno en la primera parte de la Guía el marco de referencia es el europeo. Esto provoca, sin pretenderlo, que algunos interesantes trabajos locales o regionales hayan sido obviados.

investigación”. Es decir evitamos ofrecer al lector interpretaciones cerradas. Como muy bien se ha apuntado recientemente “*no interpretamos la Prehistoria, interpretamos lo que los científicos han dicho de ella, lo que saben, lo que creen saber de ella....hay que tener claro que estamos haciendo una interpretación de una interpretación*” (Benot y Rodríguez, 209: 295). Coherentemente, el discurso no ha pretendido cerrar los temas que están, actualmente, abiertos (p.e. ver discusión sobre la cronología del megalitismo págs.59-63). Creemos en el lector y en su capacidad para no naufragar si le enfrentamos valientemente con el estado actual de la ciencia histórica que no se caracteriza, precisamente, por el consenso.

Desgraciadamente, este intento de presentar el estado de la cuestión sobre el megalitismo y los dólmenes de Antequera nos ha colocado en una situación incómoda. Nos explicamos, al no tratarse de un texto científico al uso, hemos debido prescindir de las obligadas referencias y citas bibliográficas que nos hubieran concurrido con muchos de nuestros colegas, pero que, al tratarse de una obra de difusión, habría sido una auténtica tortura para el lector. Esta circunstancia puede provocar que ciertos lugares comunes de la investigación sobre el megalitismo, que son transitados por los autores de la Guía en repetidas ocasiones, no aparezcan convenientemente referidos⁹. Esperamos que esta coyuntura no se interprete como un intento espurio de apropiación ilegítima sino una limitación propia y exigida por el formato editorial. Para paliar en lo posible este desajuste se incluye una bibliografía final *para saber más* (aunque bien es cierto que referida exclusivamente a los dólmenes antequeranos) en la que se integran las principales obras y artículos, específicos sobre la necrópolis de Antequera, que se han tenido en cuenta a la hora de redactar la guía y que son de obligada lectura para todos aquellos que deseen profundizar en este conjunto megalítico incomparable. En cualquier caso, estamos seguros de que no es la lista completa de las obras que hemos consultado. Por tanto pedimos disculpas si hemos omitido cualquier fuente de las que se ha empleado, directa o indirectamente, en el texto. Cualquier omisión se rectificará en ediciones futuras si se nos comunica convenientemente.

⁹ En otras palabras hubiera sido necesario, pero no oportuno en una obra de esta naturaleza, acompañar una bibliografía extensa y actualizada sobre el megalitismo europeo.

Una última aclaración sobre las fuentes consultadas. Por razones de edición, las obras bibliográficas tenidas en cuenta son, en todos los casos, anteriores al año 2005. Esta contingencia ha condenado a la obra a quedar obsoleta incluso antes de su publicación¹⁰. Pero tal déficit es propio de cualquier trabajo que nace con espíritu de síntesis. Quizá las versiones virtuales, digitales o audio-guías, puedan ser, en un futuro esperemos que próximo, un antídoto para este pecado original con el que nace, hoy día, todas las obras de recopilación impresas.

Para finalizar el epígrafe de los contenidos, conviene decir que el guión también ha pretendido evitar lo que podríamos denominar *fetichismo arqueológico*. Nos referimos a que es frecuente que la literatura de divulgación, en su afán y entusiasmo por el bien cultural (en nuestro caso los yacimientos), cae en el abuso de elogios y loas de la grandeza del lugar o de sus constructores. Los sepulcros megalíticos de Antequera configuran, que duda cabe, uno de los yacimientos más importantes de la Prehistoria Reciente de Europa, y la tentación de que la guía se convirtiera en un constante *mirarse el ombligo* era muy grande. No obstante, estábamos convencidos de que tales sepulcros, por singulares que fueran, no podían explicarse por sí mismo (siguiendo en términos cinematográficos, no hemos querido abusar de *primeros planos*, salvo en la tercera parte de la obra). El visitante no podía quedarse en el monumento o en una observación disciplinada y/o admirada del mismo sino que teníamos que enfrentarlo con el hecho histórico, es decir, con el megalitismo. Los árboles no debían impedir ver el bosque. Esta asunción fue determinante para estructurar los contenidos de la obra como veremos un poco más abajo.

5. EL MONTAJE (Sobre la estructura¹¹)

La estructura de la obra ha perseguido abordar la problemática en estudio desde una doble vertiente: por una parte, se presenta el fenómeno del megalitismo a escala general para establecer un marco de referencia que posibilite una visita comprensiva del

¹⁰ Por ejemplo, no se ha tenido en cuenta el nº 23 (extraordinario) del 2009, publicado en la revista PH del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico con tema monográfico de los Dólmenes de Antequera, Tutela y valorización Hoy.

¹¹ Este epígrafe 4, con algunas modificaciones, se recoge en la propia Guía (introducción págs 12-13), es decir, se trata de una información que se da a conocer al propio visitante para favorecer la mejor comprensión de la organización de los contenidos de la Guía.

conjunto arqueológico de Antequera y, por otra, más en detalle, centrada específicamente en el conocimiento exhaustivo de los tres sepulcros antequeranos y de la historia de sus investigaciones. Se intenta conciliar lo general y lo particular. Para facilitar esta tarea, se ha dividido el contenido en tres partes independientes. Cualquier orden de lectura es posible y recomendable, pues, cada parte está concebida como un todo. Más si cabe, al existir, como comentábamos más arriba, numerosas llamadas en el texto que relacionan los tres grandes bloques, apoyándose unos en otros para facilitar que el lector, si así lo desea, profundice en todos o, sólo, en aquellos aspectos del megalitismo que más le interesen.

Coherentemente con lo dicho, el libro se articula de la siguiente manera:

6.1. PARTE PRIMERA: Reseña Histórica (págs. 17-63)

Inicialmente se abordan las características sociales, económicas y simbólicas de las poblaciones neolíticas que ocupaban el continente antes de la aparición del megalitismo (cap.1). Su conocimiento resulta obligado porque es en ellas en las que hay que buscar el origen del proceso histórico que nos interesa. Por tal motivo se discute sobre lo que se entiende por Neolítico en nuestros días (1.1), nos detenemos en las teorías que intentan explicar como se neolitizó Europa Occidental (1.2) y finalmente repasamos los yacimientos neolíticos más antiguos de nuestra región. El siguiente capítulo (cap.2) se ocupa ya del fenómeno de monumentalización que se da en el neolítico europeo y en el que se inscriben los sepulcros megalíticos de Antequera. Así, pormenorizadamente, se repasa, de forma general, la arquitectura monumental (2.1), los artefactos y restos arqueológicos que producen estas sociedades neolíticas (2.2), el arte megalítico (2.3) y se finaliza con la, siempre compleja, discusión sobre el origen y significado del megalitismo (2.4). La primera parte de la guía finaliza con un capítulo (cap.3) dedicado exclusivamente a la cronología del fenómeno megalítico y, en concreto, a discutir la antigüedad de los dólmenes de Antequera. Como cabe suponer, la escala espacial y temporal empleada en esta primera parte de la obra excede el ámbito local por lo que su enfoque trata el problema, básicamente, desde una perspectiva europea y peninsular.

6.2 PARTE SEGUNDA: Reseña historiográfica. (págs. 67-96)

Los dólmenes de Antequera, conocidos desde el siglo XVI, han generado mucha literatura. Desde simples referencias de cronistas locales hasta precoces monografías y reseñas científicas internacionales. Esta producción forma ya parte, como valor patrimonial añadido, del interés del yacimiento, por lo que se ha dedicado la segunda parte de la Guía a repasar este singular acervo bibliográfico (cap.4). Se aborda la tarea como una lectura comprensiva en la que se valoran las circunstancias históricas desde la que se realizaron cada uno de los trabajos y se termina presentando las perspectivas de futuro que se abren para el conjunto arqueológico.

En cualquier caso, no ha sido intención de los autores cubrir con este segundo capítulo la carencia historiográfica de la que adolece todavía este conjunto arqueológico, por lo que estamos convencidos de que la revisión historiográfica definitiva de este yacimiento sigue estando pendiente. Nuestra aportación ha sido un simple intento por contextualizar la producción de conocimiento que a lo largo de los más de cuatro siglos de investigaciones se ha realizado en el lugar. Poco más.

6.3. PARTE TERCERA: Visita guiada a los dólmenes (págs. 99-170)

La lectura de la tercera parte es especialmente recomendada para antes o durante la realización de la visita. Sobre todo, aquellos epígrafes descriptivos (cap. 6.1, 7.1 y 8.1) que están acompañados por una abundante información gráfica que favorece la comprensión de cada dolmen y de sus peculiaridades (Fig.5).

Como advertíamos más arriba, toda la información se ha ordenado conforme está prevista la visita: Así, tras una introducción donde se presenta al visitante una visión del medio natural y cultural de la zona de la Vega de Antequera de hace unos 5.000 años (cap. 5), se prosigue con la información específica del sepulcro de Viera (cap. 6), el de Menga (cap.7) y finalmente el de El Romeral (cap.8).

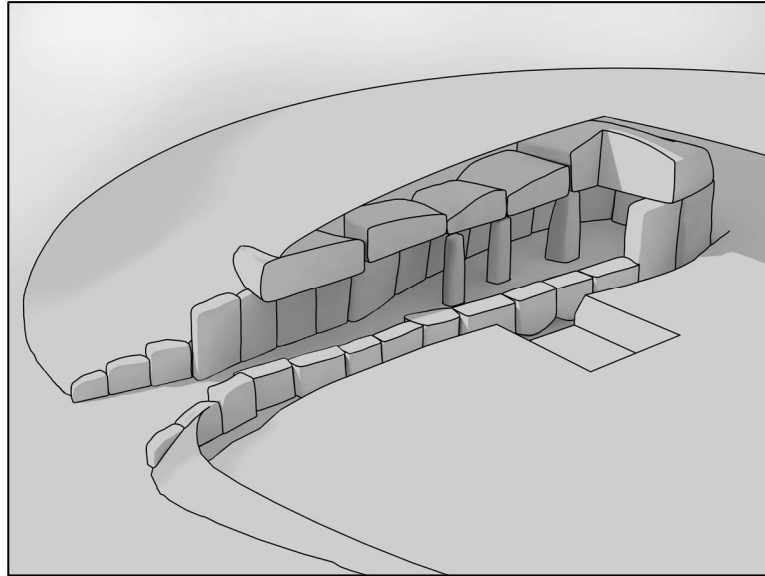


Fig. 5 Primer diseño de uno de los despleables incluidos en la guía (autor Alberto Luque)

Además de la introducción referida, la guía acompaña, al final, un breve glosario de términos en el que se recogen todas aquellas palabras que aparecen en negrita y que, consideramos en su momento que, necesitaban una definición más precisa de la que aparecía en el texto.

7. EFECTOS ESPECIALES (Sobre gráficos e imágenes)

Los autores fuimos los responsables de proponer las imágenes, gráficos y despleables que debían acompañar los textos. Por ejemplo estuvimos presentes en la labor de diseño de los excelentes despleables que realizó Alberto Luque para la tercera parte de la Guía. Por otra parte, también seleccionamos materiales antiguos sobre los dólmenes que nos fueron facilitados por el propio Centro de Documentación del Conjunto Arqueológico.

El segundo de los firmantes de este artículo, Juan Fernández, fue autor de una serie de 14 dibujos originales en los que se recrean diversos paisajes prehistóricos y materiales arqueológicos. En su realización hemos buscado apoyo para familiarizar a los lectores con una información que en ocasiones le resulta ajena o extraña. Por ejemplo, la manera tradicional de representar la cultura material en los artículos y memorias científicas es poco clara y significativa para un lector no advertido de los

convencionalismos de los prehistoriadores. Como resultado nuestras imágenes están más próximas a la idea de “bodegones” (Fig. 6) (p.e. figs. pág. 30, 41) que a las planchas al uso en obras y artículos sobre prehistoria.



Fig. 6 Recreación de objetos arqueológicos (Dibujo Juan Fernández)

Un peso gráfico importante, sobre todo en el epígrafe 7.2 de la tercera parte, descansa sobre una serie de imágenes (págs.102, 147, 148, 150, 151, 152) extraídas del audiovisual “*Menga, proceso de construcción*” realizado por Bosco Producciones, con el asesoramiento científico de nuestros compañeros del área de Prehistoria los profesores José Ferrer e Ignacio Marqués. Son, todas ellas, de una alta calidad gráfica e intentan reflejar momentos claves en la hipotética construcción del sepulcro megalítico de Menga (Fig. 7).

El profuso apartado fotográfico recoge tanto una amplísima serie de fotografías realizadas específicamente para la obra como otras cedidas, por diversos colegas y amigos, para completar un conjunto gráfico realmente excelente. Concretamente se incorporan un total de 85 fotografías, 39 de las cuales son de temas relacionados con el Megalitismo, la Prehistoria y el Conjunto de los dólmenes, otras 41 son de detalle de los tres sepulcros megalíticos, mientras otras 5 han sido extraídas de archivos históricos fotográficos. De nuevo, el formato de edición ha impedido que las imágenes incorporaran, en su pie, el autor o la procedencia de cada fotografía. Tampoco podemos aquí, dada la prolífica lista, recoger todos los fotógrafos y empresas que aportan

documentos en la Guía, por lo que remitimos al lector a la relación que de los mismos se recoge al inicio de la Guía.



Fig. 7 Imagen capturada del Audiovisual “Menga, proceso de construcción”. Bosco Producciones

Por último aprovechamos para recordar que diversos gráficos y mapas (p.e. págs. 22, 23, 24, 25, 28, 36) fueron realizados “ex profeso” por Carmen Jiménez. Son imágenes de formato y contenido sencillo pero muy ilustrativo y facilitaron considerablemente a los autores del texto la exposición del primero de los bloques de la guía.

8. EL REPARTO (Títulos de crédito)

El manifiesto posicionamiento de los autores por el enfoque historiográfico asumido en la Guía conlleva, coherentemente, que reconozcamos que la autoría de la guía debe ser, en cualquier caso, compartida. Lo argumentamos de la siguiente maneras:

Primeramente, porque una importante cantidad de colegas nos han ayudado directamente en su realización. Así Bartolomé Ruiz, director del conjunto de los dólmenes de Antequera, ha sido el coordinador general de la obra, facilitando que los distintos escenarios, que requerían una obra de esta naturaleza, en la que se implicaban tantos investigadores, favorecieran el trabajo en equipo y la imagen corporativa tanto de la Guía como del Conjunto Arqueológico. En esta labor el papel desarrollado también

por Rosa Enriquez ha sido determinante, especialmente, porque siempre ha respondido con diligencia a las exigencias de los autores y su criterio ha mejorado, sin lugar a dudas, distintos apartados de la obra.

La siempre compleja labor de documentación ha sido desarrollada por Miguel Ángel Checa. Por ejemplo, la segunda parte del libro es claramente deudora de su conocimiento y dominio de la documentación publicada sobre los dólmenes. En este campo, los autores también agradecen los consejos de José Escalante, director del Archivo Municipal de Antequera, sobre el contenido historiográfico y las fuentes que debíamos consultar en la redacción de la obra.

El profundo conocimiento que sobre el Megalitismo en general y sobre los dólmenes de Antequera en particular tienen nuestros compañeros del Área de Prehistoria de la Universidad de Málaga, José Ferrer e Ignacio Marqués, que realizaron numerosas actividades en el yacimiento y sus alrededores, está presente, sin duda, en muchos de los enfoques desarrollados en el texto y en la organización definitiva del trabajo.

La extraordinaria edición de la obra debe mucho al diseño y la maquetación realizada por Carmen Jiménez. Como resultado, un atractivo volumen que sin abandonar el formato “tipo block” que parece ser propio para *una guía de campo*, y caracteriza la imagen corporativa de las Guías oficiales de la Red de espacios de Andalucía, presenta un cuidadoso y elegante diseño en el que todos los componentes de la obra se articulan de forma ciertamente armoniosa.

Además de los citados, los autores estamos en deuda con todos los hombres y mujeres que se sintieron atraídos por los dólmenes de Antequera y que desde sus posibilidades y sabiduría, durante más de cuatro siglos, se entregaron a su estudio y contemplación. Sabios y eruditos como Rafael de Mitjana, los Hermanos Viera, Manuel Gómez Moreno, Cayetano de Mergelina o Simeón Jiménez Reyna, entre otros, son una buena muestra del corolario tan impresionante de investigadores que engrandecieron este singular yacimiento. Nos sentimos orgullosos de añadir a su talento y esfuerzo esta modesta aportación que se reconoce humilde heredera de una escuela irreplicable de prehistoriadores.

BIBLIOGRAFIA

AUSUBEL, D.P. (1963): *The Psychology of Meaningful Verbal Learnig*. Grune and Stratton, Nueva York, 1963.

AUSUBEL, D.P. (1968): *Psicología educativa. Un punto de vista cognoscitivo*. Ed. Trillas, México.

AUSUBEL, D.P. (2002): *Adquisición y Retención del Conocimiento : Una Perspectiva Cognitiva*. Paidós Ibérica.

CHECA, M.A. (2009): “Estadística de visitantes”. *Dólmenes de Antequera. Tutela y valorización hoy*. PH cuadernos Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, Sevilla, pp. 328-329.

FERNÁNDEZ RUIZ, J. y MÁRQUEZ ROMERO, J.E. (2001): *El Megalitismo en la cuenca media de Río Grande*. Textos Mínimos nº 62, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga, 144 págs.

FERNÁNDEZ RUIZ, J. y MÁRQUEZ ROMERO, J.E. (2008): Nuevos datos sobre la cronología del sepulcro Megalítico del Tesorillo de la Llaná (Alozaina, Málaga). *Revista Mainake XXX*, pp. 345-354.

GIMÉNEZ REYNA, S. (1968): *Los dólmenes de Antequera*. Publicaciones de la Biblioteca Antequerana. Caja de Ahorros y préstamos de Antequera.

MÁRQUEZ ROMERNO, J.E. (2000): El megalitismo en la provincia de Málaga. Breve guía para su conocimiento e interpretación. Libro de la Colección Conocer Málaga. Volumen nº 6; Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga; 157 páginas.

MÁRQUEZ ROMERO, J.E. (2002): "Megalitismo, agricultura y complejidad social: algunas consideraciones". *Baetica, Estudios de Arte, Geografía e Historia* Nº 24; Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga; pp. 147-176.

MÁRQUEZ ROMERO, J.E.; FERNÁNDEZ RUIZ, J. y MATA VIVAR, E. (2009): *El sepulcro megalítico del Tesorillo de la Llaná, Alozaina (Málaga). Una estructura funeraria singular en la cuenca media de Río Grande*. Studia Malacitana, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga.

MÁRQUEZ, J.E. y FERNÁNDEZ, J. (2009): *Dólmenes de Antequera. Guía oficial del conjunto arqueológico*. Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

NOVAK, J.D. (1988): "Constructivismo humano: un consenso emergente". *Enseñanza de las Ciencias*, nº 6 (3), pp. 213-223.

NOVAK, J.D. (1997): "Clarify with Concept Maps Revisited". *Actas del Encuentro Internacional sobre Aprendizaje Significativo*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Burgos.

NOVAK, J.D. (1988): *Aprendiendo a aprender*. Ed. Martínez Roca, Barcelona.

PIAGET, J. (1973): *Psicología, lógica y comunicación*. Ed. Nueva Visión, Buenos Aires.

PIAGET, J. (1981): *Psicología y epistemología*. Ed. Ariel, Barcelona.

VYGOTSKI, L.S. (1991): *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Ed. Críticas.